

Alicante 15 Abril 1876.

DOS ASUNTOS DE INTERÉS.

Vemos con sumo gusto que la Junta provincial de agricultura, industria y comercio de Alicante, cumpliendo su cometido con un celo digno de aplauso, aborda de continuo cuestiones del más vivo interés para nuestra provincia.

Hace pocos días nos ocupamos de la exposición elevada por dicha Junta al ministro de Fomento, en la cual se indicaban los medios de atajar el deterioro que se observa en los criaderos de esparto, de algún tiempo á esta parte.

Hoy tenemos á la vista otras dos exposiciones dirigidas á los ministros de Hacienda y de Fomento, la una relativa al exceso de moneda de cobre de diferentes sistemas que circula por nuestro mercado, y la otra sobre los considerables perjuicios que irroga á esta plaza, esencialmente comercial, la insoportable confusión de pesas y medidas antiguas que desgraciadamente tienen espedita concurrencia en las transacciones mercantiles, no obstante su proscripción, por todas las disposiciones vigentes en la materia.

Acerca de este particular del cual nos hemos ocupado nosotros con gran insistencia, en diversas ocasiones, hace la Junta luminosas reflexiones encaminadas á probar la absoluta necesidad de que se adopten enérgicas medidas para que se establezca definitivamente el sistema métrico.

Después de citar todas las disposiciones que se han dictado desde 16 de Junio de 1867 en que se dispuso el planteamiento del sistema métrico de pesas y medidas, hasta 9 de Diciembre de 1873, en que á consecuencia de las reclamaciones de la prensa se ordenó al Director General de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio que recordase á los gobernadores la obligación que tenían de cumplir y hacer cumplir en sus respectivas provincias todas las prescripciones vigentes dictadas para la ejecución de la ley de pesas y medidas métricas de 1849, pasa la Junta á demostrar, como se verá en su exposición que publicamos en otro lugar, primero que semejantes disposiciones no se han cumplido, y después la absoluta necesidad que existe de que se cumplan.

Por lo que hace á la otra cuestión, relativa á la moneda de cobre, de diferentes sistemas, que es todavía más grave si se quiere que

la de pesas y medidas, también demuestra la Junta de una manera incontestable la urgencia de que se ponga término á la confusión que la existencia de esas monedas introduce en los mercados, con grave perjuicio no solo de los comerciantes en particular sino del pueblo en general.

Seguros de que nuestros paisanos verán con gusto las gestiones entabladas por la corporación á que nos referimos, sobre asuntos que tan directamente interesan á todos, reproducimos íntegras en nuestro número de hoy las dos exposiciones que nos ocupan, y por débil que sea nuestra voz, y siendo la prensa generalmente eco fiel de la opinión pública, unimos nuestro ruego al de la Junta á fin de que por los señores Ministros de Hacienda y de Fomento, se adopten con la urgencia que el caso requiere, las medidas conducentes á atajar el mal que denunciamos y cuya corrección reportará igualmente grandes ventajas al Estado y al país.

Segun leemos en un periódico ministerial, el jueves 13 de los corrientes seguían circulando en Madrid rumores sobre la salida del ministerio del Sr. Salaverría y de que el general Sr. Jovellar será relevado por el Sr. Martínez Campos en el mando superior de la Isla de Cuba.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros paisanos que el interesante proyecto para la traida de aguas potables á esta capital, fué devuelto el día 12 del actual al señor gobernador de la provincia favorablemente informado por el señor ingeniero jefe de Obras públicas, el cual á pesar de habersele concedido 15 días para emitir su informe, lo ha evacuado en 7, teniendo en cuenta la índole del proyecto. Este á las pocas horas de haber sido devuelto al gobierno, pasó á informe de la Junta provincial de agricultura, industria y comercio; lo cual prueba el celo con que todos miran un asunto que tan vitalmente interesa á nuestra población.

Por real orden de 27 de Marzo último se ha dispuesto que se consideren comprendidos en la partida 7.ª de la tarifa del impuesto de consumos todos los aceites que sean útiles para comer, todos los que se usen para suavizar los ejes, ruedas ó aparatos de locomoción ó de cualquier clase de maquinaria, y todos los de clase ó de procedencia mineral que comunmente se usen para luces. Y por el contrario que se consideren excluidos, y por lo tanto exentos del derecho de consumos, todos los medicinales y químicos que no sirven para comer ni para luces del uso común.

Por el Sr. Jefe económico de esta provincia se ha publicado en el *Boletín oficial* de ayer, un anuncio llamando la atención de los señores Liquidadores y Notarios de los partidos de esta provincia y de los contribuyentes en general acerca del Real decreto de 6 de Noviembre de 1875 por el que los actos y contratos anteriores á 1.º de Enero de 1873 exento del pago del impuesto de hipotecas ó de traslaciones de dominio, cuya exención terminó en dicho día á virtud de las leyes contenidas en el apéndice letra C de la ley de 26 de diciembre de 1872 disfrutarán de la espresada exención, siempre que los documentos correspondientes se presenten en las oficinas de liquidación del impuesto de derechos reales y transmisión de bienes, dentro del plazo improrogable que concluirá el 30 de Junio de 1876.

Con verdadero sentimiento tenemos que anunciar hoy á nuestros lectores la muerte de un ilustre comprovinciano nuestro.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Garcia y Anton, natural del pueblo de Relleu y obispo de la diócesis de Tuy acaba de fallecer á la avanzada edad de 79 años.

El Sr. Garcia profesó en el convento de San Miguel de los Reyes de Valencia, ocupando muy pronto el alto cargo de prior, puesto que desempeñó hasta la esclaustración en 1834. Ya fuera del claustro, el Sr. Garcia se dedicó á la predicación, en la cual alcanzó tan justo renombre, que le valió el ser nombrado capellan de honor y predicador de S. M. con residencia en el real alcázar. Allí permaneció muchos años, hasta que por efecto de sus constantes sermones sintió quebrantada un tanto su salud, motivo que le obligó á retirarse á Valencia, para cuyo cabildo metropolitano fué nombrado canónigo; ya habían trascurrido bastantes años, cuando la reina doña Isabel II, le presentó para la silla episcopal de Tuy, que aceptó por las reiteradas instancias que para ello se hicieron al elocuente *Jerónimo*, que tantas veces y por tantos años habia sido mirado como excelente maestro de la oratoria sagrada, en la corte y en su querido y predilecto país.

En algunos veranos el Sr. Garcia iba á Relleu su país natal para pasar una temporada en una hacienda que poseía en las inmediaciones del pueblo, encontrando siempre gran lenitivo á sus padecimientos, que agravados últimamente, le han hecho sucumbir.

Nosotros que teníamos el honor de tratar á tan distinguido varón, sentimos como es justo la pérdida del que fué tan buen patriota, como sabio y virtuoso ministro del Señor.

Por fin dentro de breves días tendremos el gusto de recibir en Alicante uno de los regimientos que tan heroicamente se han batido, primero en Cataluña y después en el Norte.

El 18 del actual hará su entrada

en esta plaza el bravo regimiento de Albuera, cuyo coronel, después de un reñidísimo combate quedó prisionero en la célebre acción de Vicastillo.

Tenemos entendido que se le prepara un brillante recibimiento.

Hé aquí la exposición que la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de esta provincia á que nos referimos en nuestro artículo de hoy:

I.

Excmo. Sr.: Los considerables perjuicios que irroga á esta plaza esencialmente mercantil, la insoportable confusión de pesas y medidas antiguas, que desgraciadamente tienen espedita concurrencia en las transacciones mercantiles, no obstante su proscripción por todas las disposiciones vigentes en la materia, han obligado á esta Junta á exponer á V. E. las consideraciones siguientes:

Hace ya más de veinticinco años que se inició muy sabiamente la unificación de pesas y medidas con la base del metro; y á pesar de que en todo ese largo periodo de tiempo ha podido educarse y familiarizarse toda una generación en cuantos conocimientos se requieren para el ventajoso uso del sistema métrico, es tristemente cierto el lamentable atraso de tan deseada reforma.

Después de un sinnúmero de aplazamientos que han dado siempre un resultado contrario al propuesto por los que los decretaron, se hizo obligatorio el uso del sistema métrico de pesas y medidas desde 1.º de Julio de 1871, según lo prevenido en el decreto de 24 de Marzo de dicho año; pero la falta de decisión de las autoridades superiores encargadas de exigir el cumplimiento á todo lo mandado fué causa de la esterilidad de los esfuerzos parciales, que para generalizar un cambio tan anhelado hicieron algunas provincias, especialmente esta que desde un principio fué la primera en adoptar el nuevo sistema, mucho antes de que fuese obligatorio. Tan incomprensible falta la vé confirmada esta Junta, en no haber merecido contestación á la instancia que elevó al Ministerio, confiado hoy dignamente á V. E. en solicitud de que se mandase cumplir en todas partes las disposiciones dictadas sobre el particular, y que se obligase á medir los cereales por medio de tolvas en los almacenes y establecimientos públicos de venta.

En 9 de Diciembre de 1873, á consecuencia sin duda de varias reclamaciones de la prensa, ordenó el Director general de Obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio, que recordase á los Gobernadores la obligación que tenían de cumplir y hacer cumplir en sus respectivas provincias todas las prescripciones vigentes dictadas para la ejecución de la ley de pesas y medidas métricas de 19 de Julio de 1849, mas todo fué infructuoso, porque según dijo un periódico de Madrid de aquella época, la mayor parte de ellos no transcribieron esta

orden á los encargados del planteamiento del sistema métrico en las provincias.

Tan lamentable proceder es una de las principales causas que han impedido la completa desaparición de esa espantosa anarquía de medidas antiguas, que por lo mismo que carecen de toda clase de garantías, dificultan y entorpecen doblemente el tráfico, dando á cada instante motivos de fraudes y de cuestiones enojosas.

Otra de las causas que entorpecen la marcha del sistema de que trata, estriba en las pocas atribuciones que el Reglamento vigente del ramo dá á los funcionarios encargados principalmente de la realización de tan importante reforma, según claramente se desprende de los artículos 17, 25; 36, 37, 38, 39 y 40 del mismo; porque siendo los gobernadores y los alcaldes los que deben hacer ejecutivas las prescripciones vigentes, no siempre miran todos ellos con el debido interés tan importante servicio, sin duda por las muchas atenciones gubernativas que sobre ellos pesan siguiéndose de aquí que mientras en unas provincias se procura impulsar vigorosamente la reforma, en otras nada se hace, y en algunas, como la de Madrid, se ven á cada paso infracciones punibles de las disposiciones reglamentarias. Todo esto dá lugar á que cada cual se crea autorizado para hacer uso de las pesas y medidas que mas convienen á sus intereses particulares, sin referirlos á tipos ó patrones conocidos y sin ninguna clase de garantía; pues únicamente las medidas métricas pueden llevar los signos legales que acrediten su bondad y exactitud.

No insistiría esta Junta en llamar la atención de V. E. sobre tan importante reforma, sino comprendiera que el país, lejos de ser refractario á ella, la desea, y en efecto está establecida hace muchos años en el tráfico de los ferro-carriles, en las Aduanas del Reino, en las fábricas nacionales de tabacos y en las demás dependencias del Estado tanto civiles como militares, sin que nadie se haya opuesto á ella. Hay mas, pocos carpinteros, cerrajeros, albañiles y demás obreros que concurren á las diferentes construcciones que reclaman las necesidades de la vida moderna, habrá ya, en España, que dejen de aplicar el nuevo sistema en sus diferentes trabajos, y hasta la gente del campo que acude á trabajar á las carreteras del Estado y provinciales; comprende perfectamente la significación y la equivalencia de un metro cubico. Además, casi todos los pueblos de esta provincia aceptaron en 1868 el kilogramo con sus múltiplos y divisores, y ninguno lo ha abandonado.

Todos estos hechos unidos al considerable número de exposiciones elevadas á las Cortes y á ese Ministerio desde 1869 hasta la fecha en demanda de la realización del planteamiento del sistema métrico, y á la sanción que todos los partidos po-

EXPRESION DE LAS CANTIDADES

MÉTRICAS.

REDUCCION DE LAS CANTIDADES

MÉTRICAS.

espresa medida ó medidas mas pequeñas que la que se toma como principal, y últimamente la palabra que da nombre á esta. Así, *noventa y tres mil quinientos sesenta y dos litros, y cuarenta y ocho mililitros*, se escribe.

93562,448 litros.

Quinientos noventa y siete kilogramos y doscientos catorce gramos, se escribe.

597,214 kilogramos.

Como según nuestro sistema de numeración, toda cifra por el lugar que ocupa en la escala ascendente ó de derecha á izquierda, puede ser diez, ciento, mil etc. veces mayor, según que este lugar sea el primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, etc. refiriéndonos al ejemplo anterior, el 1 por ocupar el segundo lugar serán decágramos; el 2 por ocupar el tercer lugar serán hectogramos; el 7 por ocupar el cuarto lugar (primero á la izquierda de la coma que es el de la unidad principal) serán kilogramos; por razón de ocupar el 9 el quinto lugar serán miriagramos etc. Como el decágramo es diez veces mayor que el gramo, y el hectógramo diez veces mayor que el decágramo, y el kilogramo

Cómo se reduce una cantidad métrica á otra de inferior denominación?

Corriendo la coma tantos lugares á la derecha, si consta de medidas enteras y de medidas mas pequeñas que la principal, cuantas veces sea esta mayor que aquella á cuya denominación se quiere reducir; si el periodo no lleva medidas menores que la principal, se añadirán tantos ceros á la derecha de esta cuantos fueren los lugares que tendria que recorrer la coma.

Primer caso. EJEMPLO:

85,757 kilómetros reducidos á decámetros son 8575,7 decámetros.

Segundo caso. EJEMPLO.

85 kilómetros reducidos á decámetros son 8500 decámetros.

Cómo se espresan las cantidades métricas?
En la espresion de las cantidades métricas hay que considerar tres casos:

1.º Que el enunciado de la cantidad conste solamente de un número entero de unidades.

En este caso, se escribe la cantidad lo mismo que los números enteros y á continuación la palabra que da nombre á la unidad principal. Así *sesenta y ocho mil cuatrocientos treinta y dos metros*, se escribe:

68,432 metros.

2.º Que el enunciado de la cantidad conste de un número entero de unidades, y de otro que espresé divisores ó medidas mas pequeñas que la que se toma como principal.

En este caso, se escriben las unidades; después una coma, á continuación la fracción que

